

EDITORIAL

El impacto de la informalidad laboral

La informalidad laboral que alcanza 34,1% en Tarapacá, según datos del INE, no es solo un dato inquietante, sino una señal de alerta sobre el tipo de desarrollo que la región está consolidando. Detrás de ese “uno de cada tres trabajadores” sin contrato ni cotizaciones hay una normalización de la precariedad que erosiona la cohesión social y compromete el futuro del sistema de protección social.

El empleo total crece y la tasa de desocupación bordea el 8,4%, levemente sobre el promedio país, pero el motor de ese aumento de la informalidad está en el trabajo por cuenta propia y en ocupaciones informales, inestables, de baja productividad y sin cobertura plena de seguridad social. No es un mercado laboral vigoroso, sino uno que se sostiene ampliando su zona de sacrificio.

El alza de la informalidad refleja un crecimiento económico insuficiente y

mal distribuido, donde el mercado formal no logra absorber a la fuerza de trabajo adicional, en una estructura productiva concentrada en comercio y servicios de baja compleji-



Mientras la informalidad siga creciendo (...) la región seguirá en su aparente dinamismo sobre bases frágiles”.

dad, con fuerte presencia de microemprendimientos al margen de la normativa laboral y previsional.

Sobre esta realidad, hay un dato preocupante y que impacta a los jóvenes, especialmente en comunas como Alto Hospicio: aquí uno de cada diez no tiene empleo remunerado y muchos

quedan atrapados en un círculo vicioso en que se les exige experiencia para acceder a un puesto formal; pero sin un primer empleo no pueden construir ese mínimo currículum. Ante esa barrera, la salida suele ser el emprendimiento informal o los trabajos esporádicos sin contrato ni derechos, consolidando trayectorias laborales de baja calidad desde la adolescencia.

El Gobierno y empresas hablan de subsidios, capacitación y programas de primera experiencia laboral, pasos necesarios pero insuficientes frente a un fenómeno que ya es estructural. Lo que está en cuestión no es solo cuántos empleos se crean, sino qué tipo de empleos ofrece Tarapacá. Mientras la informalidad siga creciendo por encima del promedio nacional, la región seguirá edificando su aparente dinamismo sobre bases frágiles: trabajadores desprotegidos en el ahora y un sistema de seguridad social debilitado para mañana.